



## Experiencia clínica en la patología del ternero lechal Arcangelo Gentile

*Veterinary Clinical Department, Universidad de Bolonia - Italia  
arcangelogentile@unibo.it*

La preocupación que ha expresado mucha gente en los últimos años sobre la alimentación y alojamiento de los terneros lechales (terneros alimentados con una dieta líquida a base de leche durante un período de engorde de alrededor de 6 meses, hasta un peso final de 220-240 kg) ha incrementado el interés de los estudiosos de la producción animal, veterinarios y políticos sobre este tipo de producción de carne. A pesar de que debe reconocerse que de entre todos los sistemas de cría, el del ternero lechal es el que más se aparta de la mayoría de las condiciones naturales de la vida animal, también es necesario reconocer que este sistema permite que se le dé un valor agregado a un producto, llamado ternero macho de raza lechera, que de otra manera sería de escaso valor económico.

Las recientes acciones legislativas europeas han impuesto altos estándares de bienestar, que cubren puntos como alojamiento, estacas, inspecciones, dieta, agua, etc.. A pesar de que el concepto de bienestar animal todavía es el tema de debate, las pautas europeas apoyan la idea de que en cualquier tipo de manejo de un establecimiento, se les debe permitir a estos animales expresar sus características comportamentales de alguna manera y estar libres de sed, hambre, malnutrición, maltrato físico, miedo, angustia, dolor y enfermedad.

Este no es sólo un problema de bienestar animal; la buena salud del ternero lechal es la mejor manera de obtener una excelente tasa de crecimiento y por lo tanto un buen provecho económico. Ya que la satisfacción económica representa una manera de mantener reprimida la tentación del uso excesivo de sustancias medicinales o incluso la utilización de sustancias ilegales, la buena salud puede comenzar un ciclo positivo que garantice y mejore la seguridad del producto final de la cadena productiva del ternero lechal. En este contexto, la necesaria buena práctica veterinaria requiere una actualización continua en la prevención, diagnóstico y tratamiento de las enfermedades que sufren más frecuentemente los terneros lechales.

En la presentación el autor presenta su experiencia clínica en el campo de los terneros lechales. Las enfermedades ilustradas, se clasifican de la siguiente manera:

· enfermedades que son muy comunes en el sistema de terneros lechales (p. ej.: enfermedades respiratorias, síndrome diarreico, disfunciones del reflejo de la gotera esofágica, estomatitis papular);

· enfermedades cuya ocurrencia representa un compromiso ineludible en tales condiciones de alimentación (p. ej.: timpanismo recurrente, sobredistensión del rumen y abomaso, dilatación abomasal y desplazamiento hacia la izquierda del abomaso, úlceras abomasales, tricobozoares, reacciones de hipersensibilidad a la administración parenteral de hierro dextrano);

· enfermedades de ocurrencia esporádica y sin relación particular con este tipo de crianza (p. ej.: problemas umbilicales, defecto cardíacos congénitos, artritis séptica, otitis, cólicos).

Se resaltan los elementos más importantes de cada enfermedad.

Además la presentación resalta la importancia de una mayor responsabilidad del veterinario en el manejo de los establecimientos, no sólo como un consultor económico sino también principalmente como clínico.

El sistema de terneros lechales no es fácil de manejar por veterinarios principiantes; muchos intereses económicos se encuentran conectados con este tipo de crianza, y el limitado margen de ganancia a veces lleva a que los productores trabajen en el límite de la legalidad. No obstante, ya que el autor está convencido de que este sistema representa una buena manera, probablemente la única manera, de dar valor agregado a los terneros machos incluso en un sistema de producción lechero intensivo, no se rinde en su esperanza de que este tipo de producción de carne pueda llegar a ser capaz de alcanzar buenos niveles de bienestar animal y un producto final seguro.

Por esta razón está convencido de la importancia de una mayor responsabilidad de parte de los veterinarios sobre el manejo de los establecimientos. Y esto puede ser posible solamente cuando el veterinario demuestre una buena competencia no sólo como un administrador, sino que también y principalmente - y esta es su característica principal y distintiva- como clínico.

El autor no quiere enfrentar las enfermedades de una manera académica, pero en lugar de tratar de transmitir su experiencia y los problemas más comunes, él se introduce en ellos. Por esta razón trata de resaltar los factores etiológicos unas veces y los patogénicos otras. Para algunas enfermedades enfatiza los aspectos clínicos, para otros estados patológicos los aspectos terapéuticos.